

QUARANTANIA, *cuarenta*, montaña como 7 millas al noroeste de Jericó. No se menciona en la Biblia, pero la tradición la señala como el lugar en que pasó la escena de la tentación de nuestro Señor, Mat. 4. Es extraordinariamente escabrosa, y de 1,200 a 1,500 pies de altura: sus faldas rocallosas y llenas de precipicios, contienen muchas cuevas, que antes servían de retiro a los hermitaños y a los ladrones. Desde su cumbre, accesible sólo por el lado occidental, se presenta un hermoso panorama. Había un monasterio en la montaña en el tiempo de las cruzadas.

QUEBAR, o COBAR, *longitud*, se cree comúnmente que es un río que nace en la parte septentrional de Mesopotamia y corre primero al Sudeste y después al Sur y al Suroeste, hasta juntarse con el Éufrates. Era llamado Cabora por los Griegos, y ahora Khabour. En sus fértiles riberas colocó Nabucodonosor una parte de los judíos cautivos, y allí tuvieron lugar las sublimes visiones de Ezequiel, Ezeq. 1:3; 3:15; 10:15; 43:3. Rawlinson cree que este queda demasiado al Norte para poder ser el límite de la Caldea, e identifica el Quebar con un gran canal que se halla cerca de Babilonia, excavado por Nabucodonosor.

QUEBRANTAHUESOS, en Hebreo, *peres*, de paras, quebrantar: ave inmunda de la familia del águila, Lev. 11:13; Deut. 14:12. Algunos intérpretes piensan que se alude al buitre barbudo; otros opinan que a pájaro del monte parecido al buitre de los Alpes, que quebranta los huesos de las cabras silvestres, cazándolas y dejándolas caer en los precipicios. Tiene de 4 a 5 pies de longitud, y de 8 a 9 de la extremidad de una ala a la de la otra.

QUEBRANTAMIENTO, implica algún daño de hecho, Ezeq. 7:26.

QUEDORLAOMER, o CHEDORLAOMER, *puñado de gavillas*, rey de Elam en Persia, en tiempo de Abraham. Hizo tributarias suyas las ciudades que están en la región del Mar Muerto, y al rebelarse éstas, fue con cuatro reyes aliados e hizo correrías en todo el país que se halla al Sudoeste del Jordán. Lot se encontraba entre los cautivos, pero fue rescatado por Abraham con toda su familia y con sus vecinos, Gén. 14:1-24. Compare Salmo 110. Su nombre se halla en los ladrillos caldeos recientemente descubiertos.

QUEMAR, este modo cruel de ejecutar a los reos no era desconocido a los Hebreos. Se habla de este acto en Gén. 38:24; Lev. 20:14; 21:9; Jer. 29:22; Dan. 3:6.

QUEMOS, CHEMOS, o CAMOS, *subyugador*, el Dios nacional de los Moabitas y de los Amonitas, adorado también en Jerusalén en el reinado de Salomón, Núm. 21:29; Jueces 11:24; 1 Reyes 11:7; 2 Reyes 23:13; Jer. 48:7. Algunos identifican erróneamente a Quemos con Moloc, otro Dios de los Moabitas.

QUERIT, CHERIT, o CARIT, *costadura*, pequeño arroyo que corría al Jordán, al cual se retiró Elías una vez, y adonde los cuervos le llevaban provisiones de pan y carne, 1 Rey. 17:3-5. Robinson sugiere que pue de ser la cañada Kelt que desagua los cerros que están al Oeste de Jericó y corre cerca de esa población al dirigirse al Jordán. Este arroyo está seco en el verano. Queda en una cañada agreste y profunda, cuyas elevadas paredes están llenas de cuevas, en donde los cuervos y las águilas andan todavía.

QUERIOT, CHERIOT, o CARIOT, ciudades, I., probablemente tiene qué identificarse con Asor o Cheriot-Asor, ciudad doble en la porción meridional o simeonita de Judá, Jos. 15:25. Ahora Kureitein, 12 millas al Sur de Hebrón. Véase Judas I.

II. Ciudad fuerte de Moab al Norte de Amán y al Suroeste de Bozra, tomada por Babilonia, Jer. 48:24, 41; Amós 2:2.

QUERUBINES, un orden de seres celestiales o de representaciones simbólicas a que a menudo se hace referencia en el Antiguo Testamento y en el Libro del Apocalipsis. Los querubines se representan en ocasiones como criaturas vivas, Gén. 3:24; Ezeq. 1; Apoc. 4; o como imágenes hechas en tapicería, oro o madera, Exod. 36:35; 37:7; Ezeq. 41:25; como que tuvieran una, dos o cuatro caras, Exod. 25:20; Ezeq. 10:14; 41:18, con dos, cuatro o seis alas, 1 Reyes 6:27; Ezeq. 1:6; Apoc. 4:8; en la forma más sencilla, como en las figuras de oro hechas sobre el arca de la Alianza, o en la más compleja y sublime, como en las admirables visiones que Ezequiel tuvo de la gloria de Dios, columbrándolo y gobernándolo todo y ejecutando irresistiblemente y con la prontitud del pensamiento todos sus sabios y justos decretos, Ezeq. 1; 10. La más completa de estas descripciones representa el querub como una figura con alas, de la forma del hombre, llena de ojos, y con cuatro cabezas, de las cuales una era de hombre, otra de león, otra de buey y otra de águila, con ruedas que daban vuelta en todas direcciones con la rapidez del relámpago; presentando las formas terrenales más sublimes y los poderes de la creación en unión y armonía perfectas, Ezeq. 1; 10; 41; Apoc. 4, Comúnmente también los querubines se encuentran en cierto modo aproximados a Dios; se ocupan en la adoración y el culto más excelso, moviéndose en precisa conformidad con su voluntad, Salm. 18:10; Ezeq. 1:26; 10:20; Apoc. 4. Se ven en el templo inseparablemente asociados con el propiciatorio, “los querubines de la gloria,” Heb. 9:5, hechos de la misma masa de oro puro, Exod. 25:18, 19, inclinándose reverentemente sobre el lugar en que está presente Dios, Salm. 99:1; donde Él se reunía con su pueblo, Núm. 7:89, aceptaba la sangre de expiación. Lev. 16:14-16, y resplandecía como su Salvador, Salm. 80:1; Isa. 37:16.

QUESO, varias veces se alude a él en las Escrituras, y es todavía un artículo importante de alimento en el Oriente, 1 Sam. 17:18; 2 Sam. 17:29. Es comúnmente blanco y muy salado; suave cuando está fresco, pero pronto se pone duro y seco. Un queso era del tamaño de un plato pequeño, Job 10:10. El valle de los queseros en Jerusalén, Tiropeón, estaba entre los montes Sion y Moría.

QUEZIB, o CHEZIB, Gén. 38:5, véase Aczib II.

QUICIALES o QUICIOS, espigones, que a veces formaban una pieza con la puerta, y giraban en agujeros hechos en la parte superior e inferior del marco de esta, Prov. 26:14. Los quicios o espigones de oro de que se habla en 1 Rey. 7:50, eran piezas separadas, a propósito para acomodarlos en el lugar correspondiente de las puertas.

QUÍO, CHIO, isla en el Archipiélago Iónico entre Lesbos y Samos en la costa del Asia Menor, ahora llamada Scio. Tiene 30 millas de largo y 10 de ancho, y ha sido siempre famosa por su belleza y fertilidad, y en los tiempos modernos por la matanza de sus habitantes hecha por los Turcos en 1822. Pablo pasó por ese camino cuando se hizo a la vela hacia el Sur dirigiéndose de Mitilene a Samos, Hechos 20:15.

QUIRIAT-JEARIM, *ciudad de florestas*. Esd. 2:25; llamada también Quiriat-baal, Jos. 15:60; 18:14; Quiriat, Jos. 18:28; y Baala, Jos. 15:9. Véase Quiriataim. Fue asignada a Judá, y tal vez en parte a Benjamín, pues estaba situada en la línea divisoria de estas dos tribus, Jos. 15:9, 60; 18:14, 15, 28; y fue una de las cuatro ciudades gabaonitas que engañaron a Josué, Jos. 9:3-17. Véase Mananeh-Dan. Allí fue llevada el arca que devolvieron los Filisteos, 1 Sam. 6:21; 7:1, 2, y permaneció en la casa de Abinadab cerca de 70 años, hasta que David la trasladó a la casa de Obed-edom, y de allí a Jerusalén, 2 Sam. 6:2-12; 1 Crón. 13:15; 2 Crón. 1:4. Comp. Sal. 132:6, “los campos de Jearim.” Fue poblada de nuevo después de la cautividad, Esd. 2:25; Neh. 7:29. Su sitio se halla probablemente en Kuryet el Enab, 8 millas distante de Jerusalén en el camino para Ramleh, en donde hay ruinas bien conservadas de una iglesia gótica erigida por los Cruzados.

QUIRIATAIM, *dos ciudades*, l., la forma dual de Kiriath, una ciudad. Era una antigua ciudad de los Emim, al este del Jordán; habitada después por los Moabitas, Amorreos e Israelitas alternativamente, Gén. 14:5; Deut. 2:9-11; Jer. 48:1, 23; Ezeq. 25:9. Cayó dentro de los límites de la tribu de Rubén, Núm. 32:37; Jos. 13:19. Se supone que es la moderna Kureyat, 11 millas al sudoeste de Medeba.

II. Ciudad levítica de refugio en Neftalí, 1 Crón. 6:76; llamada Kartan en Josué 21:32.

QUIRIAT-ARBA, la ciudad de Arba, el hijo de Anak, Gén. 23:2; Jos. 14:15; 15:13, 54; 20:7; 21:11; Jue. 1:10; Neh. 11:25. Véase Hebrón.

QUIRIAT-SANA, *ciudad de palmas*, Jos. 15:49; y Quiriath-sefer, ciudad de libros, Jos. 15:15, 16, llamada también Debir. Véase esta palabra.

QUITIM, l., hijo de Javán y nieto de Noé, Gén. 10:4; 1 Crón. 1:7.

II. Descendientes de Javán, hijo de Jafet; y la tierra establecida por ellos, Gén. 10:4. Quitim parece denotar primeramente la isla de Chipre; y que se emplea también en un sentido más amplio para designar otras islas y países adyacentes al Mediterráneo, Isa. 23:1, 12; Jer. 2:10; Ezeq. 27:6; como por ejemplo Macedonia, Dan. 11:30, y Roma, Núm. 24:24.

QUISIÓN, o CHISION, *dureza*, ciudad levítica Gersonita en Isacar, Jos. 19:20; 21:28.

QUISLEU, CHISLEU, o CASLEU, el mes noveno de los Hebreos que comienza con la nueva luna y que más se aproxima al primero de Diciembre, Neh. 1:1; Zac. 7:1.

QUISLOT, o CHESULLOT, ciudad en los límites de Isacar, que se considera quedar entre Israel y Sunem; pero probablemente es la misma Quislot-Tabor en el límite de Zabulón, como tres millas al Oeste del Monte Tabor; la población llamada Iksal, juntamente con numerosas tumbas excavadas, señala ahora el lugar donde estaba situada, Jos. 19:12, 18, 22 con 1 Crón. 6:72. Véase Daberet.

QUIMAM, CHIMHAM, o CAMAAM, probablemente un hijo de Barzilai, 2 Sam. 19:37; 1 Reyes 2:7. Puede haber recibido de David el lugar que está cerca de Belén llamado Gerutquimam. Jer. 41:17.—1023 A. C.

QUIÚN, o CHION, ídolo adorado por los Israelitas en el desierto, Amós 5:26, probablemente representaba al planeta Saturno adorado por las naciones orientales como un espíritu malo que tenía que ser propiciado por sacrificios. Véase Remfán.